

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

SUSCRICION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Los suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no esceda de quince líneas.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs. Por trimestre 28.

Seccion oficial.

— La GACETA del 11 publica un real decreto reformando el art. 9.º del real decreto de 9 de Abril de 1858 que organizó el Ministerio público.

— Otro id. mandando proceder á nueva eleccion para diputado á Cortes en el distrito de Seo de Urgel, provincia de Lérida, por renuncia que de dicho cargo ha hecho el señor don Enrique del Pozo.

D. José Antonio de Cires y Rodríguez, juez de primera instancia del distrito de la izquierda de esta Ciudad de Córdoba y su Partido.

Hago saber: que á consecuencia de lo solicitado por los sindicatos de la quiebra de la casa de Comercio titulada D. Amador Jover é hijos, no habiendo sido retasadas varias de las fincas que á la misma pertenecen, en las subastas que tuvieron lugar el diez y nueve y veinte y cuatro de Setiembre último, apesar de hallarse ya retasadas, he mandado en providencia de siete del corriente anunciarlas de nuevo, señalando para su remate el dia que haga quince desde la fecha de aquel proveido y si fuere festivo el inmediato posterior, repitiéndose la misma diligencia de quince en quince dias entre once y doce de la mañana en la audiencia de este juzgado hasta que se consiga la enagenacion de todas ó que otra cosa se provea en contrario siendo las fincas de que se hace mérito las que con distincion son á saber:

Una casa posada nombrada de Valdepeñas, sita en el campo de San Anton estramuros de esta ciudad; linde por P. con otra casa Posada número 6 de don Miguel de Llamas y otra número 4 de don Francisco de Vacas, por el N.

y L. con una haza de tierra calma; retasada en 110,405

Una casa núm. 80 en la calle de San Pablo de esta ciudad; su fachada mira al N., linde por S. con la núm. 79 de este caudal, por el S. con el patio de la iglesia de San Pablo, y por P. con casa número 81; retasada en 45,780

Una casa núm. 6 en la calleja Barrera en la del Baño, parroquia de San Pedro; linde por L. con casa núm. 5 de D. Mariano de Barcia, por el S. con otra en la calle de Lineros, y por P. con otra número 7 en la citada calleja de don Rafael Vazquez; retasada en 12,994

Una casa huerto núm. 25 en la calle de las Costanillas; linde por L. con casa núm. 24 de don Manuel Duarte, por el N. con un huerto de la calle de Angueda propio de dicho señor Duarte, y por P. con casa núm. 26 de don Antonio Garcia Obrero; retasada en 4,883

Una casa núm. 79 en la calle de San Pablo de esta ciudad; linde por L. con otra núm. 78 de don Rafael Leon, por el S. con el patio de la puerta principal de la iglesia de S. Pablo, y por P. con la núm. 80 de este caudal; retasada en 9,700

Doce fustes de columna de mármol blanco en buen estado, de 9 pies y 11 pulgadas de longitud, 10 bases para las mismas y de igual mármol, 4 de ellas mutiladas, 12 capiteles, algunos de ellos mutilados, y un capitel pequeño de piedra fraaca, apilado todo en la casa sin número en la calle del Ayuntamiento contigua á la puerta conocida por el Galápagos; retasadas en 6,250

Un pedazo de olivar sito en el término de Montalvan al pago de la Rosa; linde otro de los herederos de don José Villalva, por los costados E. N. y S., y por O. el camino que dicen de Agustin que se dirige al rio de Monturque; con 57 olivos de diferentes edades y calidades; retasado en 2,310

Otro en el mismo término al pago de las Rosas; linde otro de don Juan Villalva, con plantonares del cortijo de Agustin, propio de don Juan del Pino; con cuarenta olivos viejos de distintas variedades y 23 posturas que ya dan fruto; retasado en 2,514

Otro pedazo de olivar término de la Rambla al sitio cañada Fuente de Lara ó rincón de la Dehesa; linde con otro de una capellania que disfruta el vicario eclesiástico de dicha villa, otro de Alfonso Moreno y otro de don Tomás del Rosal, con 174 olivos de diversas edades; retasado en 12,460

Otro en dicho término al pago de la cañada de Prado-Medel; linde por todos los puntos cardinales con otros de don Alonso Serrano, con 65 olivos; retasado en 4,230

Otro término de Santa Ella al pago del Albercon; linde con olivar y tierra calma que fué manchon de la viuda de Valderrama, con olivar del conde del Albercon, con capellania de don Andrés Jimenez, y con el camino que dicen de Ecij; con 123 olivos y 6 posturas de distintas variedades y como una y media fanega de sembrado que antes fué manchon; retasado en 7,248

Un cortijo nombrado Cabrero bajo, situado en la campiña y término de esta ciudad distante de ella algo mas de tres leguas por el costado; y confinando con los nombrados Cabrero alto, Valcalnatejo, y Villaverda alto, se compone por mayor de ciento ocho fanegas de tierra; retasado en 65,290

Cuyas fincas sin necesidad de nuevos anuncios se rematarán en favor del mejor postor el dia veinte y uno del corriente entre once y doce de la mañana en las Casas audiencia de este juzgado repitiéndose dicho acto de quince en quince dias á la misma hora y sitio para las que queden sin rematar y asi suce-

sivamente hasta conseguir la venta de todas ó que otra cosa se determine, advirtiéndose que solo se admitirán las posturas que sean arregladas á derecho.

Córdoba 9 de Noviembre de 1860.
— José Antonio de Cires. — De orden de su señoría, Angel Osuna Garcia.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

El segundo batallón del regimiento de Estremadura, cuyo primero se encuentra en Tetuan, marcha de la plaza de Lérida á la de Barcelona, y va á sustituirle el de Mallorca, verificándose el relevo por la via férrea que une estas dos plazas.

El Comercio de Cádiz habla en las siguientes líneas del desacuerdo que dice reinar entre el gobierno de S. M. y el capitán general de la isla de Cuba en el asunto de nuestras cuestiones pendientes con Méjico:

« Parece que el general Serrano creia inconveniente que España tolerase por mas tiempo las ofensas que ha recibido del gobierno de Juarez y de algunos de los generales que mandan las fuerzas federalistas. Agotados ya los medios conciliadores y pacíficos y negadas las reclamaciones que se han formulado solemnemente para que nuestro pabellon fuese desagraviado y los súbditos españoles recibiesen la indemnizacion que en justicia se les debe por los atentados de que muchos de ellos han sido victimas opinaba dicho general que se estaba en el caso de romper toda clase de relaciones con aquel gobierno, y apelar á las armas para dejar allí el nombre español á la altura que le corresponde.

Si no son equivocadas nuestras no-

(67)

sejos y dichoso con las armas en la mano, lo que se podia fácilmente creer por la fuerza y la actividad poco comunes que le habia visto desplegar en varias ocasiones. Habia llegado á Jerusalem, no como peregrino, sino como un hombre que se ha dedicado á pasar el resto de su vida en la Tierra Santa. Poco tiempo despues habia fijado su permanencia en los desiertos en que acababan de encontrarle, respetado por los latinos á causa de su austera devocion, y por los turcos á causa de los sintomas de locura que observaban en él y que atribuian á la inspiracion. Por esta razon le habian dado el nombre de Hamako: que en su lengua espresa esta idea. Por lo que respecta á Sheerkohf, apenas parecia saber lo que debia pensar de su huésped. El Hamako, dijo, habia sido un hombre sábio; podia pasar horas enteras en dar lecciones de virtud y de sabiduria, sin la mas ligera apariencia de incoherencia en sus ideas.

« Otras veces cometia rasgos de estravagancia y de violencia; pero jamás le habia visto disposiciones tan malignas como las que acababa de demostrar. El menor insulto hecho á su religion le causaba un acceso de rabia y se hacia correr una historia de algunos árabes errantes que habian ultrajado su culto, y osado poner la mano en su altar, y á quienes habia atacado y matado por esta razon con el trillo que llevaba siempre y que equivalia á cualquiera otra arma. Esta ocurrencia hizo mucho ruido, y era tanto el temor que inspiraba el trillo de hierro del ermitaño como su ca-

12

(70)

ces de sus pesadas armas. El sarraceno las ayudó á aliojar los broches de la coraza, y á desatar las otras partes de su armadura; no conservó sino el vestido de piel de camello que los caballeros y los hombres de armas tenían costumbre de llevar debajo del arnés. Si Sheerkohf habia admirado el vigor de su adversario cuando habia combatido cubierto de acero, no quedó menos sorprendido de sus formas bien proporcionadas y su cuerpo nervioso. Por su parte el caballero usando igual cortesia ayudó al sarraceno á dejar sus vestidos exteriores para poder dormir con mas comodidad, y apenas podia concebir que un talle tan flexible y miembros tan flacos pudiesen estar dotados de la fuerza que habia mostrado en el combate.

Cada uno de los guerreros hizo su oracion antes de entregarse al reposo. El musulman se volvió hacia su Kebra, punto hacia el cual debian dirigirse las oraciones de los sectarios del Profeta, y murmuró sus rezos paganos; mientras el cristiano, temiendo manchar su conciencia con la vecindad del infiel se retiró á un rincón, colocó apoyada sobre la punta su espada, cuyo puño era una cruz, y arrodillándose delante de este signo de Redencion, dijo su rosario con una devocion que aumentaba el recuerdo de los lugares desiertos y áridos que habia recorrido, y de los peligros de que se habia librado en el curso de este dia. Agotadas por la fatiga del viaje y el combate las fuerzas de los dos guerreros, no tardaron en dormirse cada uno en su colchon.

CAPITULO IV.

En un desierto árido desconocido á los mortales, vivia un santo ermitaño desde su juventud, encontrando un humilde asilo en la abertura de una roca, y pasando las noches estendido sobre el césped; se alimentaba de frutas y no tenía otra bebida que el agua cristalina que tomaba de un arroyo vecino. Renunciando para siempre á todo comercio humano, vivia solo con Dios, siendo las oraciones su placer, su deber y su único pensamiento.
(El Ermitaño.)

PARNELL.

El caballero escocés no sabia cuánto tiempo habia que estaba sumergido en su profundo sueño, cuando despertó sobresaltado por la sensacion de un peso gravoso y molesto sobre su corazon, que

